

lli) (N.º 4.º), que ya te è de lleuar á donde todo es monte, y espesura de Arboles, y yerba: vamos á buscar á nuestros tíos espiritados (N.º 5.º), que son como Dioses, y superiores, que habitan muchos juntos, y son amarillos, y tienen alas amarillas; gente, que habita en jardines, y vive en alto, y en compañía: y tú, deidad, culebra de piedra, ó, de palo, qué dispones de mí? Hermana mía retorsijada (N.º 6.º), sobre ti è de ir, sobre ti è de caminar: yo soy la misma guerra (N.º 7.º), el guerrero yo, cuios son los esclavos; el que de todos me burlo: yo mismo è venido, el enemigo, que vengo por mis tíos los superiores entre otros espíritus, y los è de traer de mis jardines, y de mis montes, y arboledas; y es cierto, que no è de ir lexos, ni caminar largo viaje, que cerca de aquí desde mis jardines, y arboledas me è de boluer, que no è de hazer mas, que llegar, y coger á mis çumbadoras princezas de los espíritus (N.º 8.º), y Dioses, que viuen en compañía, y habitan los jardines de rosas: para este effecto è traído el chichimeco bermejo (El acha para cortar el palo de la colmena), que viene á comer, y beber. Yo mismo el espiritado, ó, diuino vn idolo culebra.

Todo está tan lleno de methaphoras obscuras, que mas se àn de sacar sus interpretaciones por discurso, que por significacion de palabras, por lo antecedente de la razon, y conseqüente junto con la accion. En el N.º 1.º llama golpeados en la tierra á los cacles, de que vsan para caminar. En el 2.º llama al acha chichimeco. En el 3.º á la red, bolsa en que todo vá: por ser texida de ordinario de varios colores, llama siete vezes tigre, hecha de *ichlli*, ó mecate, que sale de los magueyes, flor y fructo de la tierra, y que da vino: esto se colige por decir, que traiga dentro de sí lo que le echaron, que es el *piciete*, y el verde *colectli*, que es algun idolillo embuelto en vn emboltorio infernal. En el 5.º nombra á las abejas. En el 6.º parece se da á entender por la hermana retorsijada, el baculo, ó bordon, que de ordinario caminan con él, y siempre es encorbado. El decir, que qué dispone la deidad culebra de piedra, ó, de palo de su persona? es por la inuocacion al idolo, que lleva, *colectli*. Acreditase de valeroso, y fuerte, como que amenaza á las abejas, que las à de vencer. N.º 8.º: como piensa, y tiene por cierto, que los Dioses habitan en los serros, y montes las llama Princesas de los espíritus, y Dioses, con quienes habitan; y á lo vltimo repite la inuocacion del idolo culebra de piedra, ó palo, en cuya confianza va á buscar sus abejas, y fingese ser él aquel idolo, y que lo manda, como tiene dicho. Y para mejor conseguir su intento conjura los impedimentos, y estorbos, que puede tener, diciendo:

Ea, apartaos, y no me seais estorbo, arañas blancas, araña *Xochua* pintada; arañas verdes amarillas; ni vosotras, palomillas blancas, pardas, ni amarillas. No me seais estorbo, lagartijas blancas, pardas, ni amarillas; no aya cosa, que me encubra ó tape á mis tíos los que viuen en compañía, y habitan en lo alto.

Con la diuersidad de colores manifiestan la diuersidad de los animales; y por tener tanta estimacion, y veneracion á las abejas, les capta la benevolencia, alegan meritos, y disculpanse al quererles quitar su miel, ó llevarlas consigo, diciendoles:

Yo que vengo á hazeros esta enemistad, vengo compelido de la necesidad, que soy pobre, y miserable; y assi solo vengo á buscar mi sustento, por lo qual nadie se espante ni tenga temor de mí, que solo os llevaré á que veais á mi hermana la Diosa *Xochiquetzatl*, la llamada precioso ramillete.

Esto vltimo de llamar á la Diosa *Xochiquetzatl*, dice por su muger, alabando á las abejas la hermosura de ella, por lo qual la llama precioso ramillete, para que no duden las abejas de la colmena el irse con él, y se dexen lleuar de buena gana.

CAPITULO XXVI.

DE LA INDUSTRIA SUPERSTICIOSA, QUE TIENEN LOS INDIOS EN EL MODO DE PESCAR.

§. 1.º

SI en todas sus acciones tienen los indios, como emos visto, sus inuocaciones; mucho mas es en estas, que dependen de la contingencia de hallar, ó no hallar la caça, que buscan, ó en la pesca; y assi en el modo de pescar tienen muchas inuocaciones para acertar la buena fortuna; por lo qual antes de ir á la pesca se preuienen del *piciete*, y del fuego offresciendole, y permitiéndole offrenda, y algun idolo de los principales, que ellos tienen á el Dios hijo huerphano, Dios, que llaman ellos del primer siglo. Conjurando los instrumentos, con que han de ir á pescar; barren la casa, y limpiarla, y quemar las basuras, que es como quitar los estorbos, que pueden tener; y procuran ir con paz de animo sin enojo, ó pesadumbre; y tambien ofrecen, y prometen offrenda á la Diosa *Xochiquetzatl*: de manera, que estando todos los instrumentos para la pesca preuenedos, como es el anzuelo y lo demas, antes de salir de su casa los que àn de ir á pescar, conjuran el *piciete*, y la caña de pescar para evitar el mal successo, y prevenir el bueno, y hazen el conjuro en esta forma:

Ea, acude á ayudarme, el nueve vezes golpeado, el nueve vezes aporreado, el hijo de la de la saya estrellada (N.º 1.º), y hechura perfecta suya, que ya me parto yo el huerfano, el vn Dios; que ya me embian mi Padre, y mi madre la Diosa *Xochiquetzatl* (N.º 2.º), á mí mismo, el huerfano, el vn Dios.

Ea, ya venid, Dioses menores (N.º 3.º), y aplacad ya qualquier enojo, y pesadumbre.

Ea, venid ya, espiritado amarillo, que ya me parto, el huerfano, el vn Dios. Ea, venid ya, Dioses como rosas (N.º 4.º): quitense ya de mi casa los estropieços; escondanse, y quemense, no me causen, que yo corte la tela á alguno. Por dónde tengo de ir? Este es el camino de mi Padre; pues bien será, que yo vaya por él.

Por dónde tengo de ir? Este es ciertamente el camino de mi Padre (N.º 5.º), el camino de mi Madre; por él è de ir, que está humeando.

Quando quiere echar el anzuelo dice:

Ea ya, tú, espiritado blanco (N.º 6.º), que ya aquí te às de abraçar con el chichimeco bermejo, y aduerte, que no llamo solamente vn genero de pescas: á todos llamo, á los nuevos, á los viejos, y á los que habitan en las bueltas de el Rio.

Todo está lleno de supersticiones, y conjuros, y es mas necessario, para entenderlo (como en lo demas), el discurso aplicado á la materia presente, que lo literal del Mexicano. N.º 1.º Para mostrar mas la eficacia, y deidad del *piciete*, lo haze hijo perfectamente de la via lactea, la Diosa *Citlaticue*. En el N.º 2.º encamina su pesca en nombre del Dios hijo sin Padre del primer siglo, y de la Diosa *Xochiquetzatl*. En el N.º 3.º inuoca á los Dioses menores, y Dioses lares, que son los caseros, entiendense los animalillos de sus casas, *Tlacolteteo*; conjura la caña de pescar, á quien llama espiritado amarillo. En el 4.º N.º vssa de methaphora llamando á las escobas, con que se à de varrer la casa, Dioses como rosas, porque ordinariamente son de ramas, á quienes dice, le varran, y quiten los inconuenientes, porque, como sale de noche, no encuentre con alguno; que por alguna causa le ocasionase alguna desgracia. El quemar las basuras parece sacrificio al fuego. N.º 5.º El camino, que lleva para su pesca, á que le encamina su Padre el Dios hijo sin padre, y su madre *Xochiquetzatl*, es el Rio, á quien à dedicado su obra; y porque de ordinario estas pescas son de noche, ó al amanecer, que es

quando ordinariamente salen vapores de los ríos, dice, que humea el camino. N.º 6.º A la lombrís, que pone en el anzuelo, llama espiritado blanco, á quien dice, se abraçe con el anzuelo; á éste llama chichimeco, porque es de hierro, methaphora, que emos dicho muchas vezes. Vsan tambien otro conjuero con el anzuelo, el qual es como se sigue, supuestas todas las diligencias dichas:

Ea, ven, mi Madre la de la saya de piedras preciosas (N.º 1.º), que aquí vengo á buscar á mis tios espiritados de siete aletas (N.º 2.º); los de los ojos oscuros; los de las barbas como plumero; los que tienen los lomos con pecas.

Ola, que ya andan por aquí los buscados (N.º 3.º) por todo el mundo; aduertan, que vengo embiado de mi hermana la muger resplandeciente, la Diosa *Xochiquetzatl*, y que traigo para cogerlos todo genero de comida (N.º 4.º); con ella vengo á juntar aquí á mis tios los espiritados, y los è de llevar luego conmigo (N.º 5.º); que ya los está esperando mi hermana la muger resplandeciente. Ya está hecha de todo punto, y acabada la estera (N.º 6.º) de la yerba de su madre: ea, tios, llegaos allá. Ea, ven ya, nueve vezes golpeado (N.º 7.º), hijo de la de la saya estrellada, no te mueva algo á mohina; ó no resongues, y echés en rissa estas cosas, porque primero te ofreceré su sangre caliente, sus coraçones amarillos.

Lo primero, que haze es inuocar á el agua con sus frescuras; lo 2.º dice, que viene á buscar los pesces mas estimados, que ay, describiendolos con todas aquellas circunstancias. Lo 3.º finge, que ya están como pressos, y dice por la estimacion del pescado, que todos los buscan; y que es embiado de su hermana la Diosa *Xochiquetzatl*, lo qual se puede entender por que encomienda, y consagra esta obra á esta Diosa, y famoso idolo; mas yo me inclino, á que lo dice por su muger, á quien da todos aquellos epitetos. N.º 4.º Dice trae todo genero de comida, que es, con lo que á de sebar el anzuelo. N.º 5.º Que con esso á de pescar muchos, y lleuarse á su muger, que ya los está esperando. N.º 6.º La estera prevenida es la Ribera de flores, y alfombra, donde á de sacar la pesca: mandales á los pesces, que vayan luego, y se lleguen allá dexandose coger. N.º 7.º Inuoca al *piciete* encargandole no se enoje, ni deje de hazer lo que se le pide; pues á él se á de consagrar el coraçon, y sangre de los pesces; con que se califica la mucha deidad, que le dan, y la gran supersticion, que con él tienen.

Pescar con Nazas.

§. 2.º **L**AS Nazas, con que pescan, son como vnos cestos, ó *chihuiles* grandes hechos de caña de castilla, anchas de abajo, desde donde van ensangostando hasta la voca, que queda de manera que pueda por ella entrar el pes, mas no pueda salir, y por la hechura, que tiene, que es como la de vn serdoso, ó cochino (que assi se llama) la llaman ellos *Pitzoll*, que quiere decir lo proprio, ó *chihuile*. Y á la manera que (como emos dicho) para todas cosas se preuienen de conjuros, no es menos para esta accion por ser de suerte, y fortuna: y assi conjuran la caña, con que se hazen las Nazas, y manos, con que la obran, de suerte, que quando van á cortar la caña, dicen:

Ea, acude presto, verde Demonio (N.º 1.º), que por ti è venido, y para esto traigo los cinco solares, cuyos fines rematan en conchas: son como si no tubiesen sangre ni color.

Ea, obedeceme ya, verde Demonio, que ya doy principio (N.º 2.º), y quiero fabricar el pecho del hijo huérmano, el vn Dios: no lastimes los cinco solares, aduertete, que no tienen sangre, ni tienen color.

Lo primero llama á la caña verde Demonio, por no darle á ella por sí alguna deidad, porque no es fructifera, y como solo á de ser arrancada, y no cortada, dice, que lleua los dedos, y las manos tan encantadas, que no les puede hazer daño, porque son como si no tubiesen carne, ni sangre, y fuessen intangibles, y sin color. Lo 2.º, quando comienza á fabricar la Naza, la ofrece á el Dios huérmano, de quien tantas vezes se á hecho mencion, y para darle

diuinidad por la anchura, y concavidad, que tiene, dice, que es el pecho de este Dios; y vuelve á aperceuirle, que no dañe sus manos, y dedos encantados. Compuesta, pues, la Naza, puestos los cordeles, y echado el cebo, lo conjuran todo diciendo:

Ea, acude con presteza, la que eres cabellera (N.º 1.º) de mi hermana la Diosa *Xochiquetzatl*. Ea, no seas perezoso, espiritado pecho de el hijo del Principe (N.º 2.º), que ya pongo en ti, y cuelgo de ti la comida (N.º 3.º), de todo genero de pesces; comida sabrosa como fruta: atiende á todas partes, vengan á entrar por esta puerta de todas quatro partes, vengan á comer, y con esso se huelguen, y alegren mis tios los espiritados, los de siete aletas, los que tienen ojos relucientes, los que tienen las barbas como plumeros diuididas, los blancos espiritados.

Ola, no resongues, no sea que por tu resongar se yerre esta obra (N.º 4.º); acude de tu parte muy bien, que antes que otro te holgarás gozando sus coraçones amarillos, y su sangre caliente.

Lo 1.º A las cuerdas, de que cuelgan los calabazos, que tienen la Naza, para que no se vaya á pique, y de donde cuelga el cebo, que le pone, llama cabellera de la Diosa *Xochiquetzatl*, por darles diuinidad, y conjuero. Lo 2.º Conjura la Naza, y llamala diuino pecho del Dios huérmano. Lo 3.º Pone, y cuelga de ella el cebo encareciendola con todos aquellos epitetos, y encarecimientos, como que convida á ella, y á que la gozen todos los pesces del Rio. Lo 4.º Encarga esta accion al *piciete*, que siempre llevan consigo (ó á otro idolo), pero lo mas ordinario es al *piciete*, á quien le ofrece el coraçon, y sangre caliente del pes en sacrificio; con lo qual echan al rio la Naza con grande algazara, y alegria; y al soltarla como que se despiden de ella, le encargan el buen successo, diciendo con la algazara:

Mi florido calabazo (N.º 1.º), ya dexandote passaré el rio. A la, la, aa, ee, yo que padesco necesidad, siendo el huérmano, el vn Dios. Hermana mia la de habito mugeril (N.º 2.º), estate aqui de asiento, estate aqui escondida; no te vea yo en otra parte, no te encuentre yo en otra parte. Piedras y palos, estad como borrachos perdidos, á mi voluntad (N.º 3.º), que yo soy el huérmano, el vn Dios, &c.

(1.º) Al dexar la Naza en el Rio, y en la parte, donde se á de hazer la pesca, se despide de ella llamandola florido calabazo, y que ya se sale del Rio con todo gusto, y algazara, representandole su necesidad, haziendose persona del vn Dios tan repetido de ellos, á quien aqui invoca. Lo 2.º Llama á la Naza de habito mugeril, por la traça, que tiene, encargandole se esté donde la puso, que no se mudé de allí, y que se esconda, para hazer mejor su officio. Lo 3.º Conjura las piedras, y palos del Rio, para que no hagan daño, y luego concluye diciendo, que él lo manda, él que es el Dios Hijo sin Padre, en cuyo nombre, è invocacion hizo toda esta fabrica de maldades.

§. 3.º

QUANDO pescan con corrales, y cercas, les hazen de cañas, ó varas: auiendolas ya dispuesto, y conjuradas, como á todas las demas cosas, è instrumentos, se preuienen de su comun compañero el *piciete*, y iendose á el rio conjuran los peces diciendoles:

Pescadores de corrales y cercas.

Tios míos los pintados, y teñidos á manchas; los que teneis las barbas, los cuernos, y las aletas como plumeros hermosos, ó turquessas; venid acá, y daos mucha prisa á venir, que aquí os llamo, aquí os busco, yo en persona, el vn Dios.

Aueis entendido? aquí os vine á poner, aquí os vine á adereçar vna cerca rica, y de diuersos colores (N.º 1.º), dentro de la qual os aueis de holgar, y tener muchos placeres; donde con buen logro buscareis todo genero de comida, y de ella la mas escogida.

Ea, dad os prisa á venir, que no se entiende este mi mandamiento para mañana, ni para el dia siguiente: para luego es, que ya vine por vosotros, y os è de lleuar, que os está esperando mi hermana la Diosa *Xochiquetzatl* (N.º 2.º); mi hermana la Diosa del sustento (N.º 3.º): quando vine, ya os tenia estendida vuestra alfombra hermosa, y de diuersos colores, y vuestro hermoso, y jazpeado

assiento, donde os assenteis en llegando; ya está esperando para daros de su preciosa bebida, y las sobras de su comida (N.º 4.º), que las aueis de comer, y beber en su compañía.

Por ventura llamo yo á solo vno? (N.º 5.º) por ventura á solo vno voçeo? á todos quantos ay llamo, assi á los muy moços, como á los muy viejos, y á los mas señalados: á todos juntos los llamo, yo que soy el huerfano, el vn Dios.

Lo primero, es llamar á la cerca ó corral de diuersos colores, porque se haze de cañas, y de otras varas, significándola debajo de la methaphora de los miradores, donde pone el cebo encareciendole con todos aquellos epitetos, para aficionar, y atraer los peces, en cuya conformidad los llama, que es como conjurarlos, para que vengan, y entren en la cerca. Lo segundo: llama á su muger la Diosa *Xochiquetzatl* en la forma, que en otras ocasiones la nombra, por alauar su hermosura; y luego, N.º 3.º, la llama Diosa del sustento por el officio de disponer la comida, y tratar de ella en su casa. El decir, que tiene preuenida alfombra de diuersos colores, donde se assienten, como en jazpeado asiento, es methaphora, que vsa, de que está el agua preuenida, para los peces, que llevare viuos; por lo qual en el numero 4.º dice, que les dará de su preciosa bebida, que es el *atolall*, atole aguado, y las migajas de lo que le sobrare, con lo qual se sustentarán, y no se morirán; que es muy ordinario en estos por mayor fineza de regalo presentar algunos peces viuos: esto es principalmente quando dentro de estos corrales, y cercas los cogen. En el N.º 5.º entra el conjuro de llamarlos á todos en nombre de el hijo vnico sin Padre, que es el mismo Demonio. Puestas, pues, sus cercas, y corrales para estorbar el daño, que otros animales del agua nocivos pueden hazer, les conjuran diciendo:

Tú, mi hermana flor del calor (N.º 1), de el vestido ceniziento, guarde no vengas aquí, que si aquí te veo, te mataré: ea, todo el mundo se vaya, y se esconda; los dañinos pardos, y los verdes perros de agua no vengas aquí, no parezcan aquí, que hasta las piedras (N.º 2.º) se han de desatinar por obedescerme, que yo soy el huerfano, el vn Dios; y aquí llamo, aquí busco á mis tios los espiritados, los pintados y salpicados de manchas.

Lo primero es desterrar con este conjuro á el cayman llamandole flor del calor, porque nace con el calor del sol en los arenales, donde ponen las hembras los huevos, y de allí salen para el agua. Lo segundo, conjura todo genero de animalejos nocivos con tanto encarecimiento, que ni aun las piedras àn de entrar en las cercas; y esto con la autoridad de el Demonio hablando en su nombre; y por fin se encomienda á el *Piciete*, que lleva consigo, diciendo:

Ea, el nueve vezes golpeado, el nueve vezes aporreado, acude con diligencia en mi favor, que tú eres la guía, y el dueño de toda esta obra, que è de hazer en el agua, que son mis palacios, para lo qual te llevo conmigo á el lado del coraçon.

Conque se echa de ver, que no ay accion de ninguna calidad, que sea, donde no entre el *piciete*, poniendo en él toda confiança.

CAPITULO XXVII.

DE LAS SUPERSTICIONES, QUE LOS INDIOS TIENEN EN LA INDUSTRIA DE TRAGINAR, CORTAR MADERA, Y HAZER CAL.

§. 1.º

NO es la de menos importancia la industria, que estos naturales tienen del tragino de la leña, vendiendola por su cuenta, ó cortandola para venderla por cuenta de los que en el monte se la compran; donde tambien, como en todas las demas cosas, se valen de sus conjuros: á este de la leña se pueden reducir todas las industrias, que tienen en la madera; con-

viene á saber: bigas, tablas, tajamanil, y otras conforme á las tierras, donde viven; de manera, que auiendose entendido el conjuro del arbol, es facil alcançar las supersticiones, que hizieren en los demas generos, que proceden del. La primera preuencion que tienen para cortar madera, ó hazer leña, es la de el *piciete*, encargandole la obra, que van á hazer, y sus personas; para que no les succeda alguna haberia, dicenle en esta forma el conjuro:

Ea, ven ya en mi favor, el nueue vezes aporreado, hijo de la de la saya estrellada (N.º 1.º), que subes al infierno, y al cielo: en qué piensas ahora? huelgate, que ya finalmente è venido yo, Sacerdote Principe de encantos, y hechizos. Yo que soy el Dios *Quetzalcoatl* (N.º 2.º), y traigo al Demonio Chichimeco bermejo (N.º 3.º), espejo bermejo, no me codicies, no me hieras Demonio, cuya suerte es vn agua (N.º 4.º); en qué piensas ahora? que ya à llegado el tiempo, quando arrojarte è á sus espinillas debajo del lado izquierdo, á el ministro, que es el chichimeco colorado.

Conjura al *piciete*, y hazelo hijo de la Diosa *Citlatlicueitl* por las virtudes, que tiene, y diuinidad que le da. Lo segundo, se haze el Dios *Quetzalcoatl*, invocando á este idolo, y con él á el Demonio con esse nombre. 3.º Conjura luego la acha llamandole como siempre chichimeco, y por lo que reluce le llama espejo, y mandale que no le hiera, ni le haga daño alguno debajo de la methaphora «no me codicies, &c.» Y luego conjura en 4.º lugar á el arbol: llamalo hijo de *ce all*, que es signo de las aguas, porque en ellas tienen los arboles sus dichas, que es el crescer con ellas (frase de que de ordinario vsan); dice lo demas porque à de cortarle con el acha, significando la accion de el cortar, en que el que corta, corta con la mano derecha en el lado izquierdo del arbol, que se corta; y como es en lo bajo, lo significa por el lugar de las espinillas.

§. 2.º

UNA de las mas principales industrias, que los indios tienen, donde no ay montes, es el hazer cal para traginarla, y avn en esto no están libres de supersticiones; antes sí como en las demas cosas. Lo primero, pues, que hazen es cortar la madera, sobre que se à de armar el horno de cal, y para cortarla conjuran el acha diciendo:

A tí digo, chichimeco bermejo, que aquí está el Sacerdote para consumir, y quemar este arbol *ce all*, que con esto è de dar vida (Por crecer con el agua), ó engendrar á mi hermana la muger blanca (la cal); qué se te alcança de esto, chichimeco?

Y tú Chichimeco, no às de codiciar (*idest*, herir) á los Sacerdotes, que traigo con migo (las manos, pies, y dedos), que no tienen sangre ni color; yo soy el que lo mando, el Principe de los encantos.

Auiendo dicho todo esto, y cortado la madera, todo lo qual está intelegible por lo dicho atras, pone por fundamento la leña: como se acostumbra, hazele su conjuro, diciendo:

Ven acá, espiritado, cuya dicha está en las aguas: tiendete en mi encantado horno de cal, allí te haz de convertir en humo, y niebla, y con esso se engendrará mi hermana la muger blanca.

Despues de puesto el lecho de leña conjuran la Piedra, de que se à de hazer la cal, y poniendola, la conjuran assi:

Ven tú, mi hermana la muerte, que aquí as de revivir, y nacer: este efecto harán en tí mis criados, bebiendote, y comiendote. Yo lo ordeno assi, el Principe de los encantos

Llaman á las piedras de que se haze la cal muertas, porque parecen calaberas; donde decir, que sus criados las àn de comer, y beber, es por methaphora decir, que los leños las àn de quemar. Puesto esto ya en punto, y bien dispuesto, conjuran el fuego encargandole con todo respecto, que haga muy bien su officio, diciendole: